

El Español.

DIARIO DE LAS DOCTRINAS Y DE LOS INTERESES SOCIALES.

N. 267.

MADRID, DOMINGO 24 DE JULIO, 1836.

PRECIO DIEZ CUARTOS.

Se suscribe en Madrid
En el despacho de suscripción calle de
CARRERAS, N.º 31.
En las Provincias.
En las Administraciones de Correos.

Preio de suscripción
Para Madrid, las Provincias y
Estranjero, franco de porte.
Por un mes 30 rs. va
tres meses 85
seis meses 160
un año 320

ANUNCIOS.

LIGEROS APUNTES Y OBSERVACIONES
sobre la INSTRUCCIÓN SECUNDARIA
6 MEDIA, y la SUPERIOR ó de UNIVERSIDAD;
por D. P. MONTESINO.
Se vende este Opúsculo en la librería de Sojo,
calle de Carretas, y en la de Razola, calle de la
Concepcion Gerónima; su precio 4 reales.

ACTOS DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GUERRA.
Real órden.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. la REINA Gobernadora de lo puesto por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 9 del actual sobre la sumaria original formada por Real órden de 9 de abril último en esa plaza, á solicitud del mariscal de campo D. José Carratalá, capitán general que fue de ese ejército y de los reinos de Valencia y Murcia, sobre la conducta observada por dicho general en los días 6 y 7 de marzo último; y enterada S. M., y teniendo en consideración que el contenido de la citada sumaria manifiesta por sí mismo lo inútil que sería su prosecucion, de conformidad con el dictamen del referido supremo tribunal se ha dignado resolver que se sobresea en ella, declarando al mismo tiempo que su resultado en nada puede ofender á la conducta y buen concepto que hasta ahora ha merecido en su carrera militar el citado mariscal de campo D. José Carratalá. De Real órden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de julio de 1836.—Vigo.—Sr. capitán general de Valencia.

PARTES

Recibidos en la secretaría de Estado y del despacho de la Guerra.

Comandancia general de la provincia de Castellón.—Excmo. Sr.: Al general en jefe con esta fecha digo: Desde la vall de Uxó el 16 di á V. E. conocimiento de mi movimiento sobre la facción del Serrador; en la noche del mismo día supe que se hallaba en los pueblos de Alfara, Algar y Sot, y á consecuencia me puse en marcha á las tres de la madrugada del 17 con dirección á ellos: á mi llegada ya habían salido los enemigos; pero sabiendo que llevaban un inmenso bagaje cargado con los robos hechos en los pueblos en estos últimos días, no desconfié de alcanzarlos; sin dar descanso á la tropa seguí hasta Soneja, seis horas de marcha, donde creía encontrarlos; mas en vez de los facciosos hallé las señales de horror y devastacion que ellos dejan á su paso.

Las eras, conteniendo los frutos de las cosechas, ardan alrededor del pueblo á la par de las casas de este que habian sido arrojadas. Si los valientes que tengo el honor de mandar hubiesen necesitado un estímulo para escitarlos al combate, este espectáculo solo lo hubiera sido: en silencio redoblaron el paso, y en sus semblantes se leía el deseo de vengar á tantas familias desgraciadas.

No bien habíamos vadeado el Palencia, que está inmediato, y á poca distancia á los facciosos campados con el mayor descuido, aunque debían haberse dividido de lejos, á no impedirse la interposición del humo del mismo incendio que ellos habian causado.

Las compañías de cazadores al mando del capitán graduado de teniente coronel D. Antonio Tablada, iban ocupando ya los cerros inmediatos, y sin perder tiempo dispuse que el coronel D. Andrés Parra con los batallones 1.º de la Reina, 2.º y 3.º de Ceuta, reuniendo las compañías de cazadores, dirigiese las operaciones de la derecha, mientras que el coronel de Lorca D. Gonzalo Canovas con su batallón y toda la caballería marchaba por la izquierda.

Los enemigos no tuvieron noticia de nuestros movimientos: sorprendidos completamente, huyeron desparados en todas direcciones, abandonando todo el bagaje, infinidad de armas, algunas cajas de guerra y otros efectos.

Lo montuoso y áspero del terreno facilitaba su fuga: nuestros soldados sin embargo de lo que llevaban andado ya en el caloroso del día, les seguian con teson despreciando el botín que iban dejando atrás, sin atender mas que al castigo de los malvados: por espacio de tres horas y por un terreno en extremo quebrado se les persiguió, quedando el campo cubierto de cadáveres, cuyo número, aunque no puedo saberlo con exactitud, cálculo que no baja de 300.

El coronel Canovas con su batallón quedó en posición para proteger el paso de nuestra retaguardia, y el coronel Parra, acompañado del ayudante de órdenes el teniente D. Manuel Miranda con solo 80 cazadores y la caballería, se adelantó hasta la altura de Recuerp, causándoles una pérdida considerable. Allí se reunió el resto de la brigada, y bajamos al pueblo de la vall de Almonacid: despues de un breve descanso, emprendí la marcha en dirección á Oudo; mas al llegar á la altura del pueblo de Algimia recibí noticias que me inclinaron á venir á este punto, y esta noche continué las operaciones con sujeción á las noticias que tenga de las de los enemigos.

Aunque la resistencia opuesta por los rebeldes haya sido débil, no por eso es menos el mérito contraído por los señores jefes, oficiales y tropa de la brigada, por el ardor y órden con que se arrojaron al enemigo, sintiendo todos el que no nos aguardasen para que el escarmiento fuese mas duro.

Los jefes de las columnas, coronel D. Gonzalo Canovas, el de igual clase D. Andrés Parra, el teniente coronel graduado D. Antonio Tablada, el jefe de la caballería capitán del 1.º de línea D. Cristóbal del Aguila; los oficiales de estado mayor capitán de caballería D. Agustín de Salas, el de igual clase de infantería D. Manuel Espejo; y los ayudantes de la misma arma D. José Ureña, D. Manuel Miranda y D. Joaquín Salvador y Frias; por razon de los destinos tuvieron mas ocasion de desplegar su actividad.

La fuerza de la facción era de 2,400 infantes y mas de 200 caballos, y la nuestra de 1,800 de los primeros y 90 de los segundos, teniendo la satisfacción de decir á V. E. que solo hemos tenido la pérdida de un soldado asfixiado por el calor.

Cuatrocientos nacionales de esta ciudad, de los pueblos de Soneja, Algar, Sot, Castellón, Alturas, Navajas y otros inmediatos á las órdenes del coronel, capitán del 19 de línea, D. Diego Caro, se me presentaron á mi paso por Castellón: encargados de la custodia del bagaje y reunion de los atra-

sados, hicieron aun un reconocimiento en los montes: mataron mas de 30 facciosos, trajeron varios prisioneros, y todavía esta mañana continuaban en persecucion de los dispersos.

Esta es una prueba nada equívoca del estado en que ha quedado la facción del Serrador, y del efecto favorable que ha producido en los pueblos que han presenciado su derrota. Dios guarde á V. E. muchos años. Segorbe 18 de julio de 1836.—José Grasses.

El capitán general de Valencia en 19 del actual dice: que por personas fidedignas ha sabido que la partida movilizada de Viver, aumentada con 100 quintos del regimiento de Ceuta, y persiguiendo á los dispersos del Serrador, cuya pérdida, en muertos solamente pasaba ya de 400.

Las brigadas del marqués de Villacampo y Grasses, reunidas en Segorbe la noche del 17, salieron al siguiente día con ánimo de atacar á Cabrera, que reunido con Quilez, pensaba invadir la Huerta; pero la derrota del Serrador y el movimiento ofensivo de dichas brigadas los obligó á reparar el Mijares; y subir en la tarde del 18 á Alcora desde Villareal, donde llegaron.

El capitán general de Aragón con fecha del 20 dice que el gobernador de Daroca le ha dado parte de hallarse Quilez y Puertolas el 16 en Villarluengo, desde donde exigieron gran cantidad de granos á Julve; y que el brigadier Narvaez se disponia á perseguirlos en cualquiera direccion que tomasen.

El gobernador de Calatayud le avisa el día 19 que la facción de Basilio García salió de Soria á las seis de la tarde del 17, dirigiéndose por Pedrajas, Abejar, Villaciervos, al Burgo de Osma.

EXTRACTO DE PERIODICOS NACIONALES.

(Del Diario de Sevilla.)

OCURRENCIAS DE NUESTRA CIUDAD.

Como indicamos ayer á nuestros lectores, de que se habian advertido señales bien marcadas de que la tranquilidad pública estaba amenazada á alterarse, segun los gritos alarmantes que se oian en algunos grupos que vagaban por las calles; despues de echado nuestro periódico en prensa, se aumentaron estos, y dirigiéndose algunos de ellos á la torre de la catedral, echaron á repique las campanas, con objeto sin duda de conmover la poblacion. El estruendo de aquellas duró mas de media hora, y trajó algunos Guardias Nacionales, que se estacionaron principalmente en la plaza de Isabel II. Los grupos continuaban sus voces de execracion contra personas colocadas en altos puestos, victoreando igualmente á nuestra amada Reina, y á otra persona de cuyos antecedentes políticos, nunca desmentidos, es la gloria y esperanza de los españoles. El tumulto no creció sin embargo al estímulo de las campanas; antes al contrario, merced sin duda al celo de las autoridades que tenemos al frente de esta provincia, la militar y política desplegaron el que su sabiduría y patriotismo era de esperar, pues á la una y media de la noche la ciudad estaba tranquila, y tomadas las medidas oportunas para que el órden no volviera á alterarse, lo que se consiguió sin desgracia alguna. Mas en la mañana de ayer, por efecto de la ejecución de los reos, que desde el sábado estaban en capilla, produjo la afluencia de gentes que en estos casos atraen tales espectáculos: volvieron á excitarse los ánimos y formarse nuevos grupos, de los cuales salieron algunos individuos, que arrebatando dos cajas y dando el toque de alarma, que difundieron por toda la ciudad, se creyó que el órden público estaba próximo á alterarse de nuevo.

Mas la vigilancia previosa de nuestras autoridades, unida á la sensatez, cordura y circunspeccion que distingue á nuestra Guardia Nacional, hizo que la segunda tentativa tampoco encontrase eco, en aquella ni en el pacífico vecindario de esta ciudad; por lo cual viéndose aislados los autores del movimiento, desistieron de su empeño, y abandonaron el proyecto que habian concebido; el que para nosotros es á esta hora un enigma, que no hemos podido comprender, aunque si presumió las causas; pero ignoramos ciertamente el plan que se proponian efectuar. Con el fin de que la tranquilidad pública no vuelva á alterarse, se han dado las disposiciones convenientes por las respectivas autoridades, segun ya habrán visto nuestros lectores en el artículo de gobierno.

ESPIRITU DE LA PRENSA PERIODICA.

GUERRA CIVIL.

Hemos repetido tantas veces que nuestra primera y mas perentoria necesidad consiste en la terminacion de la guerra civil, que temeríamos molestar á nuestros lectores, reiterando nuevamente esta idea, á no estar persuadidos de que ella misma y no otra es la que de continuo está presente á su imaginacion. Ni ¿cómo, á la verdad, hemos de poder fijarnos en ningun otro punto, cuando nos falta la base de todo, por razon del peligro y de la incertidumbre en que nos constituye esa guerra fratricida? ¿De qué sirve pensar en mejoras de ninguna especie mientras no tengamos asegurada la condicion capital indeclinable de toda mejora, que consiste en el trono de ISABEL II y en el triunfo del partido liberal que por ella combate? ¿De qué sirve disputar acerca de las leyes que han de regir nuestra patria, que han de hacerla próspera y feliz, mientras no tenemos esta patria afianzada sólidamente por la destrucion del enemigo que despedaza su seno? No: nosotros no separaremos nuestra vista de ese teatro de desolacion, que se estiende por el Oriente y por el Norte, desde las orillas del Júcar á las del Miño: nosotros lo recordaremos sin cesar á los gobernantes y á los gobernados, al ministerio, á las Cortes y á la España entera, para que los unos apliquen todos los recursos de que pueden disponer, y para que los otros coadyuven en cuanto estuviere de su parte, á fin de que no se malogre por la tercera vez el triunfo de nuestra libertad.

Doloroso es ciertamente el decirlo, pero la campaña de este verano se nos ha presentado desgraciada. La facción de Gomez ha atravesado en su longitud el principado de Asturias, sin que ni las tropas de este ni las de Castilla la hayan siquiera contenido, para dar lugar á que la alcancase y aniquilase la division de Espartero. Sin embargo, al decir de

cuantos conocen la tierra, sobran puntos que pudieran haberse defendido con ventaja por fuerzas muy inferiores; y las campañas contra los ejércitos franceses nos ofrecen ejemplos de lo que permite aquel pais. Ya tenemos á los facciosos en Galicia, é inutilizada por tanto la ventaja que acabábamos de conseguir con la muerte de Lopez. Y si bien no dudamos que la division expedicionaria encuentre su sepulcro en aquellos campos, como la de Guergué en los de Cataluña, reclamamos, sí, que antes de llegar ese momento, incendie unas provincias de donde podíamos hasta ahora sacar grandes recursos, y entregara por algunas semanas 12 ó 15,000 hombres de las tropas mas útiles de nuestro ejército, á 80 leguas del punto de donde nos hacian mas falta para operar.

Otro tanto pudiéramos decir de la columna que ha ocupado á Soria, penetrando tambien nuestra línea de bloqueo. Con estas dos invasiones, con los restos de la facción catalana, hija tambien, por lo menos en su desarrollo, de otra invasion, y con el acrecentamiento de las facciones de Quilez, Cabrera y demas de Valencia y del bajo Aragón y Tarragona, tenemos ocupados tres cuerpos de ejército numerosos, que dejan reducido considerablemente el de las provincias Vascongadas, y que aumentan así la debilidad de esa estensa línea de bloqueo, con la cual ha querido ceñirse al verdadero ejército contrario.

Nosotros no somos militares, ni tenemos la pretension de dictar ni discutir planes de campaña. Parecemos sin embargo que el adoptado hasta el presente no puede ya producir las ventajas que esperamos de él. Incompleta la línea por la parte de Francia, y rota ó fácil de romper por otros puntos, el bloqueo es ilusorio á nuestra vista, y se reduce á un sistema meramente defensivo, con todas las desventajas que á esto son consiguientes.—J. F. P. (Ley.)

En el número 808 examinamos las ventajas é inconvenientes de las distintas bases electorales que se habian ensayado ó discutido, y manifestamos que tan perjudicial sería el desatender el principio ó base de la propiedad, como el seguirlo escesivamente; porque si la propiedad se tomase como único tipo, el resultado sería que tanto el voto activo como el pasivo se monopolizarian en los grandes propietarios, consignándolos solo á un corto número de ricos y poderosos, pocas reformas tendrían lugar, y los intereses del pueblo serian desatendidos y sacrificados á los de las clases prepotentes; y conceder el poder electoral y representativo á la multitud, sería esponerse voluntariamente á todos los riesgos y dejar al gobierno á merced de todas las intrigas y de todas las pasiones. De aquí concluimos que el justo medio entre estos extremos es el único que puede libertar á los pueblos de una aristocracia de riqueza, temible por sus miras ambiciosas y egoistas por lo comun, ó de verse agitados y envueltos por elementos destructores y de quienes fácilmente se abusa cuando se los sabe alucinar.

El objeto de aquel artículo fue demostrar que "la clase media, predispuesta á las reformas, á la marcha progresiva, y garantida de otra parte por su propiedad y por la capacidad que arguye, es la que debe buscarse y ejercer su ascendente;" y no de modo alguno el desear la elección indirecta, que ahora como antes consideramos que sería mas ventajosa en nuestra posición actual, y aun siempre, dándole la organización que le conviene. (Eco.)

DE LAS INCURSIONES CARLISTAS.

Las últimas incursiones que los rebeldes han verificado ya por Castilla y por Asturias, y la que pueden aun intentar pasando por Navarra al alto Aragón, han llamado seriamente la atención de todos los partidos. Segun el color político de cada uno de ellos, se da mas ó menos grande importancia á este acontecimiento. Los carlistas mas ilusos creen ver en él el próximo triunfo del absolutismo; los menos ignorantes descubren un nuevo giro en la guerra; los liberales de buena fe esperan del patriotismo y entusiasmo del valiente ejército de ISABEL II y de la benemérita Guardia Nacional que esto sea causa de nuevos triunfos; los moderados y ministeriales se acojan viendo fulminar este anatema contra los gobernantes; los bullangueros, ciegos instrumentos de los carlistas, se alegran y regocijan, hallando en estas incursiones un motivo para dar pábulo á las exageradas declamaciones.

La imposibilidad en que se hallan las tropas rebeldes de poder adelantar un solo paso mas en las provincias, cuna y centro de la insurreccion, ha venido como á introducir un género de emulacion entre sus diferentes caudillos; y el que ha tomado el mando en jefe de todas sus huestes ha querido como echar en cara á los no vascongados la flojedad é inercia de su *carlismo*, obligándoles á hacer incursiones en las otras provincias y á participar de las mismas fatigas, trabajos y privaciones que tres años ha están sufriendo los batallones navarros y vizcaínos. Luego el origen de estas intenciones viene á ser la misma desesperacion de adelantar en su causa y la aversion con que los rebeldes provincianos miran á los otros carlistas que ni invocan fueros y privilegios como ellos, ni tienen el teson y la bravura suficientes para arrostrar los peligros de una guerra tan sangrienta y prolongada.

Visto ya el origen de las incursiones, veamos cual puede ser su éxito y hasta qué punto podrían esperanzar al fanático partido del pretendiente.

La primera que se ha verificado ha sido la de Asturias. Habiendo logrado romper la vall de la línea del bloqueo por su extrema izquierda, y estando á larga distancia la division Espartero que fue destinada á perseguirlos, es claro que siempre ha de haber llevado la expedicion rebelde la ventaja de jornada ó jornada y media de las tropas que van en su perseguimiento. Hemos dicho ventaja, porque á primera vista parece serlo; pero analizado el caso en que se aplica esta palabra, es una verdadera pérdida.

Nadie podrá dudar que el objeto de esta incursión, aunque se prescinda de la desesperacion que la haya podido originar, es hacer prosélitos en el pais invadido, fomentar la rebelion, sacar recursos, y estender todo cuanto sea posible las calamidades de esta desastrosa guerra. Pues este mismo objeto no se podrá llenar de ningun modo con la supuesta ventaja de una ó dos jornadas; porque no teniendo tiempo para hacer un pequeño alto en ninguna parte, los prosélitos se retraen; la rebelion no puede desarrollarse; y los recursos que se saquen se ase-

mejarán á las mieses y frutos que arrastra en pos de sí una fuerte inundacion, muy á pesar de los infelices que de ningun modo pueden contener ni un punto su torrente devastador.

Desgraciadamente no podemos aventurar los mismos vaticinios de la expedicion de Asturias para la de Castilla, porque hasta ahora no hay noticias ni datos fijos (1) para poder calcular ni las tropas que van en su persecucion y á sus alcances, ni la dificultad que tengan los rebeldes para estacionarse algunos dias en un punto determinado, á fin de sacar el fruto de estas expediciones. Desde el día 16 que entraron en Soria, ignoramos si han sido molestados ó perseguidos, de modo que hayan tenido que renunciar á sus proyectados ingresos, como hubieron de hacerlo en Oviedo, y por lo mismo no podemos estender mas nuestras reflexiones sobre esta segunda expedicion.

A pesar de eso, creemos haber apuntado lo suficiente para poner al alcance de todos el poder calcular el punto hasta que pueden influir estas incursiones. Si hay aliento y union en los defensores de la justa causa; si se persigue sin descanso á estas miserables gavillas que la emulacion provincial y las rencillas de la corte de Oñate han empujado y casi destruido á otros puntos; si no se da oídos á los siniestros y vagos rumores con que los enemigos de todos colores ponderan y exageran estas nuevas tentativas; en una palabra, si el gobierno legitimo despliega toda la actividad y energia necesaria para perseguir incesantemente á los rebeldes expedicionarios, no podrán de ningun modo lograr el objeto que se han propuesto, y aunque de pronto no se les pueda dar un alcance donde tengan que optar entre la sumision y la muerte, basta solo la persecucion diaria y continua para desmembrar sus filas, y para que al fin tengan que regresar bien pronto á sus guardias, como sucedió en febrero último á la expedicion de Batanero.

(Revista Española.)

CRONICA ELECTORAL.

CADIZ 18 de julio.

Las elecciones se concluyeron como anuncié el correo pasado del modo mas satisfactorio para los amigos de la libertad y del órden, y á pesar de unos pocos que creen neciamente que el modo de prosperar es dominando el desorden y la bullanga. Segun vemos es de esperar que Mendizabal no salga electo en el primer escrutinio, pues aunque en Cádiz y otros distritos ha sacado muchos votos, las elecciones de otros partidos nos demuestran que no obtiene mayoría absoluta. Doloroso es que personas tan beneméritas y tan patrióticas como Domecq y nuestro amigo D. Esteban hayan manifestado que no admitirán, si se les nombra, pues ha perdido la provincia y la nacion dos de sus mejores representantes. Es de admirar que Martinez de la Rosa, á pesar de tantas habillitas como contra él se han esparcido y esparcen por la ignorancia, haya obtenido 100 votos en la provincia, sin haber uno que formase partido por él; de aquí se infiere que el mérito siempre sobresa, y que los pueblos á la corta ó á la larga siempre aprecian el mérito.

CORDOBA 17 de julio.

Por mas intrigas que se pongan en juego, por mas manejos secretos que para esparcir noticias subversivas adopten algunos hombres mal avenidos con la marcha del actual ministerio: nunca los hombres de bien cederán á malas sugestiones, y menos cuando en ello va el bienestar suyo particular, y el general de los españoles; así es que nada estrañamos que el día 13 al entrar los individuos que habian de componer la mesa electoral, recayese la elección en el señor conde de la Torre para presidente, y en los distinguidos patriotas D. José Añivo, D. Amador Jover y Toro, y D. Rafael Pavon para secretarios, á los que se agregó con correspondiente mayoría de votos D. José Sierra, que milita en diferente bandera que los demas, pero que unido á ellos, ofrecía á su partido la garantía que en si tienen aquellos.

El mismo resultado han dado varios pueblos de esta provincia, segun cartas de nuestros amigos; sin embargo, aguardamos el escrutinio general para comunicarle su resultado, que no dudamos asegurar será bueno, con otras varias noticias que la prensa con que sale el correo nos impide estampar ahora.

IDEM 17 de julio.

Los resultados de las elecciones en esta capital han sido los mismos que anunciamos luego que conocimos la marcha de las operaciones preparatorias y el estado de la opinion. Una mayoría notable en favor de la moderada, ha hecho ver que la gente que tiene que perder, la que ambiciona el ejercicio de derechos políticos, la que se interesa en el triunfo de la libertad no está por bullangas, por violencias, ni por arbitrariedades. Quiere, por el contrario, que la ley sea acatada, los derechos adquiridos respetados, y el órden y la tranquilidad sostenidos á toda costa. Así es, que á pesar del buen nombre y antecedentes honrosos de los candidatos propuestos para la exaltacion, se les ha visto quedar postergados, prefiriéndose otros que principalmente se distinguen por su aversion á todo lo que dice relacion con un progreso que está muy lejos de ser el que apoyan la razon y la experiencia. No por esto debe entenderse que la candidatura moderada es opuesta al progreso. Aquella voz en esta ocasion tiene una significacion muy diferente de la que generalmente se le atribuye. Moderacion en las circunstancias actuales quiere decir, afecto, apego al progreso, pero no al progreso que salvando todas las barreras, trata solo de satisfacer á un partido, sino al progreso hecho del modo y hasta donde permiten el órden y la ley; al progreso fuera del cual está únicamente lo que sale de los limites de la ley. En este sentido se ha votado como moderado al Conde de las Navas, y si este señor quiere ser consecuente á la conducta que últimamente ha observado, no nos parece que desdenará el título de moderado.

Con el objeto de que pueda formarse una idea, presentamos el resultado principal de las elecciones

(1) Al escribir este artículo ignorábamos el parte oficial y demas noticias que damos en este número relativamente á la facción expedicionaria de Castilla.

es esta capital. La mayoría del de la provincia es absolutamente análoga.

Numero de electores... 273. Han votado... 151.
La mayoría absoluta ha sido 76.

Candidatura moderada.

	dis 13.	dis 14.	dis 15.	total
Conde de las Navas.....	43	32	10	76
D. Manuel Parejo.....	29	29	18	99
D. Sánchez Toscano.....	45	26	15	86
D. José Peña Aguayo.....	30	32	23	119
D. Antonio de Hoces.....	64	32	14	119
Marques de la Paniega.....	44	22	14	80
D. Diego Alvear.....	63	27	16	96

Los ánimos estuvieron divididos hasta el último momento respecto á la candidatura exaltada, que en última hora quedó medio arreglada del modo siguiente:

Candidatura exaltada.

	dis 13.	dis 14.	dis 15.	total
D. Lopez de Pedrajas.....	27	4	1	32
D. Alcalá Zamora.....	29	4	3	36
D. Sánchez Toscano.....	22	4	4	30
D. Y Espinosa.....	22	3	1	26
El ex-gobernador civil del tiempo de Mendizabal D. L. Pastor.....	24	4	5	33
El Ex-juez y actual asesor de rentas D. Ramírez Arellano.....	23	1	0	24

Del anterior estado resulta:
1.º Habiendo sido el total de electores 273 y el de los que han elegido 151, se han quedado sin ejercer sus derechos políticos casi la mitad de los que estan en el goce de ellos.

Esto queremos tengán á la vista los que tanto proclaman la necesidad que el pueblo español tiene de derechos políticos. Si la parte de el que debe conocer la importancia de ejercerlos se conduce así, ¿qué será de la gran masa? La gran masa lo que necesita y nadie piensa darle es PAN.

2.º A pesar de los esfuerzos extraordinarios del partido exaltado, no han podido, 1.º, llegar á entenderse: 2.º, triunfar. Decimos lo primero, porque su candidatura hasta en las urnas ha estado dividida. Si los que han votado á D. José Leon, lo hubieran hecho á D. Antonio Ramirez ó vice-versa, sacan un candidato. Decimos lo segundo, fundados en el resultado de la votacion, que una mayoría notabilísima, ha salido á favor de las opiniones razonables.

3.º Hay una porción de hombres que por favorecer caprichos ó efectos personales perjudican á su propia opinion; sirven de ejemplo los muchos votos sueltos, ya en favor de D. Francisco Martinez de la Rosa, ya en el de otras personas.

4.º La opinion siempre hace sentir sus efectos. Sirvan de prueba los votos que ha reunido Castro Jurado, cuya candidatura no ha sido propuesta.

Para el primer ensayo no hemos salido mal; pero sirva de leccion lo sucedido, para que en otra ocasion ni se divague tanto ni se den tantos pasos inútiles.

PALENCIA 19 de julio.

Con motivo de haberse anulado la eleccion del distrito electoral de Astudillo con acuerdo de la diputacion provincial, por no haberse hecho el escrutinio diario que se debiera por una falta de inteligencia en el presidente y mayoría de la mesa, aun no se sabe el resultado fijo de las de esta provincia; pero segun el que aparece hasta aqui de todos los demas, puede asegurarse que de esta primera eleccion no quedará nombrado ningun diputado, y que segun la mayoría de votos que han reunido, serán comprendidos para la segunda eleccion, y por este órden las personas siguientes:

- D. José Lamadrid, procurador de la anterior legislatura.
 - D. Martín Delgado, idem.
 - D. Lorenzo Moratinos Sanz, propietario y abogado.
 - D. Roman Ovejero, idem idem.
 - D. Bartolomé Amor, brigadier.
 - D. Rafael Sanchez, propietario.
 - D. José Jalon, procurador que ha sido por esta provincia, y magistrado de la audiencia de Valladolid.
- Se duda quienes serán los otros dos, y mucho mas quienes quedarán despues, aunque si se ha de juzgar por lo que "se dice", la mayoría la reunirán tres de los cinco primeros candidatos.

REMITIDO.

El ardid de que se ha valido un partido bien conocido en el mismo día de dar principio á las elecciones para diputados á Cortes en el distrito electoral de Hoyos y Coria en la provincia de Cáceres, y que creo se haya puesto en práctica en toda la monarquía, me ha impulsado á tomar la pluma para denunciarle, para que se remuevan cuantos obstáculos se quieran poner al libre ejercicio del derecho electoral. Muchas han sido las invenciones de que ha usado este partido para desacreditar la marcha del gobierno actual que el público sensato é inteligente ha sabido repeler con indignacion; pero esta ha llegado á su colmo cuando con relacion á cartas de Madrid se anunció como positiva la dimision de gabinete Isituriz aceptada por S. M., quien inmediatamente (decian) habia llamado á sí á los diputados que en el 21 de mayo votaron contra un ministerio que no tenia otro delito que haber sido elevado por la libre voluntad de la REINA Regenta, y por consiguiente de un modo constitucional; no fallaron, á la verdad, en estas juntas electores honrados patriotas que con toda firmeza y energia protestaron contra esta última, recordando á los hombres sencillos otras no menos absurdas propaladas con el mismo dañado intento; y si la mas sana parte de los electores entrevió á primera vista en ella una nueva invencion de algunos ostentadores de patriotismo; hubo otros muchos que vacilaron: no debería á la verdad este suceso retraer á hombres honrados de emitir su voto con toda libertad é independencia, y así hubieran sucedido en cualquiera pais mas acostumbrado á las prácticas constitucionales; pero en el nuestro, enseñado á obedecer y respetar con una especie de idolatría los caprichos del poder, es preciso cierto insistir en los hombres ordinarios para que obren con esta independencia, principalmente si se atiende á que el enceno manifestado contra el gabinete actual, temen se volvería contra sus mismos.

Sírvanse Vds., señores redactores, insertar estas líneas en su apreciable periódico, para que, llegando por este medio á oídos del gobierno, prevenga los

males que puedan resultar de que se repitan estas u otras falsedades semejantes en la segunda eleccion, que será indispensable repetir en virtud de que muy pocos serán probablemente los candidatos que hayan sacado mayoría absoluta.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche:

1.ª Sinfonía:

2.ª LA FAVORITA,

comedia nueva en dos actos, de Scribe.

EL BOFETON,

pieza en un acto.

3.ª Intermedio de baile nacional.

4.ª ¡NO MAS MUCHACHOS!

comedia en un acto.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho y media de la noche:

I CAPULETI ED I MONTECCHI,

ópera de Bellini.

Observaciones Meteorológicas.

HORAS.	TEMP. BAROM. VIENTO. ATMOSFERA.
7 de la m. 16 s. 0.	26 p. 31. 44 gr. Nordeste. Despejado.
12 de la m. 21 s. 0.	26 p. 31. 30 gr. Nordeste. Despejado.
5 de la t. 25 s. 0.	26 p. 31. 13 gr. Nordeste. Despejado.

Afecciones Astronómicas.

EL SOL.

Saló á las 4 y 50. Se pone á las 7 y 10.

EL 11 DE LA LUNA.

Saló á las dos de la t. Se pone á las una y 19 m. de la n.

La impresion de nuestra edicion de Madrid
TERMINÓ AYER A LAS SEIS.

EL ESPAÑOL.

MADRID.

DOMINGO 24 DE JULIO.

Cuando vemos á los periódicos portugueses quejarse amargamente de la tibieza con que los electores de aquella nacion han acudido á usar de la noble prerrogativa de nombrar los diputados, motivo suficiente para alegrarse del modo con que aqui se ha ensayado la nueva ley electoral, ó para no disgustarse al menos por la frialdad de algunos de los votantes en el ejercicio de su derecho. Era de esperar que no todos los electores españoles habian de comprender desde la primera vez en que eran llamados á votar la importancia de este acto; y si bien ha sido doloroso que empleados de un gobierno constitucional, tan reciente todavía como el nuestro, hayan dejado de dar un ejemplo provechoso de la estima en que debe tenerse la cualidad de elector, abandono que honra poquísimo á ellos como á todos los que se precian de liberales, ha debido con todo ser satisfactorio que el número de los votantes no haya sido reducido, y que los actos de la eleccion hayan ofrecido por lo general interés y decoro. Nosotros nos felicitamos por este ensayo de la eleccion directa, que se ha hecho con bastante felicidad, á pesar de que sordo de suyo difícil de plantearse, se la habia complicado, á nuestro parecer, con poco acuerdo, haciendo que la eleccion fuese por provincias. Ahora, que se ha visto la dificultad de concertarse sobre el nombramiento de un solo diputado, puede apreciarse en su justo valor el acrecentamiento de embrazos que acarrea á la candidatura el haber de convenirse sobre 4, 8 ó 9 personas á quienes hayan los electores de favorecer con sus votos. Aunque la eleccion por provincias aventaja conocidamente á la hecha por partidos (que no es asi, sino todo lo contrario), no obstante, parece ya evidente, visto lo visto, que en todo pais en que se haya de plantear por primera vez el nombramiento directo de los diputados debe principiarse por la segunda de estas dos clases de eleccion en gracia de su mayor sencillez. Nosotros no lo hemos hecho asi: nosotros hemos empezado, por lo mas difícil de seguro, y acaso no lo mejor. Y como á pesar de esto las operaciones electorales consideradas en su parte mecánica se han practicado bastante bien, es fuerza concluir, que con algunos esfuerzos mas de los patriotas desinteresados que no atienden exclusivamente á salirse con la suya, sino á aclimatar bien desde el principio la eleccion directa, y con un poco de esmero de parte de las mesas electorales, podremos en breve ponernos en esta parte casi al nivel de las naciones mas adelantadas.

Deseosos de esta general cooperacion hemos debido leer con sentimiento el artículo remitido desde Burgos, firmado por un elector, que se halla estampado en nuestro número del 20 de julio. Segun se afirma en aquel remitido, sucedió en la primera junta electoral celebrada en Burgos, que en el punto en que un elector de la clase de labradores sacó una papeleta escrita para copiar por ella con exactitud y claridad los nombres de los que queria honrar con su voto, se armó tal gritería por los electores de cierto color político opuestos al uso de este medio auxiliar para impedir los errores de la memoria, que fueron inútiles las reclamaciones de otros que abogaron en favor del derecho que al labriego elector, y á cuantos como él quisiesen ayudar á su memoria, asistía para escribir su voto del modo que lo habia intentado.

Tanto como nos alegramos de que fuesen nuestros adversarios políticos los que se opusiesen á esta manera de escribir los votos, y nuestros amigos los que enérgicamente sacaron la cara por aquel infeliz elector, otro tanto nos es sensible que la mesa electoral hubiese decidido en contra del derecho que le asistía para votar, valiéndose de este medio auxiliar. Respetamos mucho la mesa electoral del distrito de Burgos, en que esto ocurrió, ninguna duda puede

mos en que al dictar su fallo buscó de buena fé la interpretacion que le pareció mas acertada entre dos disposiciones (la del artículo 20 de la ley electoral, y la 1.ª de la Real órden de 4 de julio), que le parecieron, con error, opuestas al uso de las papeletas para el único fin que motivó la reclamacion; y nos hacemos cargo de que á la primera vez de procederse á las elecciones por una ley nueva es facilísimo incurrir en decisiones equivocadas. Pero salvando las intenciones, lícito debe ser combatir el error, mucho mas cuando es de grave consecuencia.

Las razones que alega el elector del remitido son tan poderosas, que convencerán á cualquiera que las lea con alguna atencion. Los electores no van á la junta electoral á hacer alarde de buena memoria, sino simplemente á escribir su voto. Escribanle en la papeleta entregada por el presidente; escribanle secretamente; devuelvan la papeleta doblada al presidente; ¿qué mas les queda que hacer para llenar las condiciones requeridas por la ley y por la Real órden de 4 de julio? Nada ciertamente. Exigir requisitos que no se hallan expresamente mandados en las disposiciones dictadas con este motivo, es sin género de duda un yerro, que esperamos no se repetirá en lo sucesivo ni en Burgos ni en ningun distrito electoral del reino en las elecciones sucesivas. Aun cuando hubiese lugar á la duda, ¿no es mas natural decidirse por lo que dé facilidades para votar, mas bien que por lo que pueda entorpecer el ejercicio de este derecho? Nosotros por lo menos tomaríamos al instante nuestro partido, á saber: el de decidirse en todos los casos de legítima duda por aquellos medios que pusiesen las operaciones electorales al alcance de todos los electores con el menos trabajo posible para que dieran un voto útil.

Nosotros hemos seguido una carrera literaria, que probablemente no habria seguido el elector de Burgos que motivó la reclamacion: tenemos una memoria regular, y aumentada con el ejercicio, lo que en un labrador no es fácil de suponer; y sin embargo, siendo como somos electores, no tenemos vergüenza en confesar que para escribir nuestros votos sacamos del bolsillo la papeleta de la candidatura apoyada por nosotros, y otro tanto vimos hacer á la mayor parte de los electores de Madrid, por opuestas que fuesen sus opiniones políticas y las candidaturas que tratasen de sacar adelante. Ni duda siquiera se ofreció en este punto; y eso que en la capital de un reino no es de presumir que escaseen los hombres entendidos. Pues por lo que hace á los estímulos del interés, que suele hacer no solo injeniosos, sino hasta cavilosos á los electores para la interpretacion de la ley electoral, baste con decir que hubo aqui tanto ardor entre ellos como podia comportarlo el decoro público á que en nada se faltó; como que se equilibraron casi los partidos, que es el caso cabalmente en que se sutiliza mucho sobre la inteligencia de las disposiciones que pueden ofrecer sombra de duda.

En Madrid ha ocurrido, y no hubiera ocurrido tal si todos hubiesen tenido presentes las papeletas de su candidatura al escribir sus votos, que se hayan desperdiciado muchos votos por haber escrito solamente los apellidos, y no al mismo tiempo los nombres de los candidatos. Poniendo en la papeleta, señor fulano de tal, sin su nombre propio resulta que, habiendo dos del mismo apellido, el voto es perdido sin remedio. Si esto ha sucedido aqui por incuria de algunos electores, circulando en las manos de todos las papeletas impresas, y habiendo todas las facilidades imaginables para escribir los votos, es de creer que será considerable el número de votos perdidos en las elecciones de Burgos; y visto de qué lado salió la oposicion, y de cuál la reclamacion, es patente cual de los dos partidos políticos debía estar interesado en limitar lo posible el número de los electores.

Constante el ECO DEL COMERCIO en su tema favorito de que excitando el entusiasmo es como triunfaremos del carlismo, pretende hoy con el ejemplo de la revolucion francesa, persuadir á sus lectores, de que unas medidas iguales á las que allí adoptó la Convencion para resistir á la coalicion extranjera y al partido realista, serian las que en las presentes circunstancias podrian salvarnos. Esto se infiere claramente del contexto de su artículo, y asi no dudamos de que el programa del Eco es el que en 1792 y 1793 se adoptó en Paris por los gefes de la revolucion. Inencontrable parece que unos redactores como los del Eco, que suponen personas instruidas en la historia sangrienta de aquellos funestos acontecimientos, y que conocen la verdadera situacion de España, incurran en el error de comparar un pais con otro, y la época presente con aquella, y el estado actual de Europa con el de entonces. Preparada la Francia por los escritos de los filósofos de mediados del siglo pasado, dividida en las creencias religiosas, y entusiastas como son los franceses por carácter de las innovaciones, estaban á punto de abrazar con entusiasmo las doctrinas democráticas, apenas se presentasen circunstancias favorables. Asi es que tuvieron gran séquito en Paris aquellos hombres exagerados que predicaban la igualdad absoluta, la abolicion del trono y el ateísmo. Como la capital de la monarquía francesa dominaba y domina con absoluto imperio á toda la Francia, fue sumamente fácil á los revolucionarios imponer la ley desde aquel centro á todas las estremidades del reino, y á esta causa principalmente se debió el éxito de la revolucion. La Europa por otra parte, desahucada, y no escarmentada aun por los males de una revolucion naciente, dejó comenzar el incendio, y cuando acudió á apagarlo era ya tan voraz la llama, que imposible fuera apaciguarla antes que redujese á cenizas cuanto en su tránsito encontrase. Pero no olviden los redactores del Eco que si la Convencion triunfó de los enemigos exteriores é interiores de la revolucion, no tardó mucho el día en que, después de una lucha tan sangrienta entre la libertad y el despotismo, quedó la Francia esclava y obediente á la voz de un soldado que la arrancó sus hijos del seno de la patria, para llevarlos á pelear en todos los escenarios del antiguo

do, no por el honor del pueblo francés y por sus libertades, sino para satisfacer la loca ambicion de un corso. La anarquía abrió el camino al despotismo militar, é hizo perder á los franceses todos los bienes de la revolucion comprados á tanta costa, perdidos con tanta ignominia.

Comparen ahora los redactores del Eco las circunstancias actuales de España y las de Europa, con las de Francia en 1792 y con las de Europa en la misma época. Aquí el pueblo es eminentemente católico y monárquico, las ideas irreligiosas no han cundido en un pais, en que apenas saben leer una de cada mil personas. Madrid es una capital sin población, sin riqueza mercantil ni industrial, sin influencia. El espíritu de provincialismo, favorecido por la magnitud de las ciudades de provincia; Sevilla, Barcelona, Granada, Málaga, Cádiz, Valencia, se opone á seguir ciegamente el rumbo de la Corte, y hasta la opinion del pueblo bajo, que es en las revoluciones el agente principal, está en Madrid muy en contra de ese movimiento violento hácia los fines de la Convencion. Es imposible de toda imposibilidad revolucionaria á España en un sentido democrático, y es imposible tambien que la Europa de hoy lo consintiese. Verdad es que el pueblo ha soportado los excesos del partido anarquista y que ha sufrido el incendio, el saqueo de los conventos, el asesinato de los frailes y de muchos partidarios del absolutismo; pero en vez de haberse intimidado y sometido al furor ciego de ese partido, se ha ido paulatinamente alzando por D. Carlos en la misma proporcion que se ha procurado entusiasmarle. La prueba incontestable de esta verdad la hallarán los redactores del Eco en las gacetas. Que las abran y vean el estado de las facciones antes de los asesinatos de los frailes el 17 de julio de 834 en Madrid; que lo comparen con el de dos meses después, y hallarán un aumento considerable. Que vean en seguida como se hallaba la faccion en abril de 1835 confinada á las provincias del norte, sin que apenas hubiese un faccioso en Aragón y Cataluña (por deconato ni uno en Valencia y Galicia). Se intenta el asesinato del Presidente del Consejo de Ministros, se cambia el ministerio de moderado en exaltado (porque exaltado fue el de los señores GARCIA HERREROS, ALVAREZ GUERRA y MENDIZABAL), coincidió con esta variacion el alzamiento de Zaragoza y Barcelona, en donde se proclamaban las doctrinas del Eco, las del entusiasmo, las de la energia revolucionaria, las del armamento en masa, las de la apelacion al pueblo; y ¿cuál fue el resultado? que el bajo Aragón y Cataluña se alzaron en favor de don CARLOS, y en seguida, segun iban estendiéndose por las capitales las doctrinas revolucionarias, crecian por los pueblos las facciones. Entró el ministerio del hombre de setiembre, ¿qué ha hecho en ocho meses para terminar la guerra civil? multiplicar los descontentos á fuerza de injustas y arbitrarias destituciones de empleados, ensangrentar la guerra con bárbaras represalias, fomentar el carlismo con la impremeditada medida acerca de las monjas, y con el amago de otras todavía mas atentatorias á la propiedad, que estaban en vísperas de plantearse al terminar aquella administracion, arruinar la hacienda y el crédito, y dejar la nacion en el tristísimo estado en que se encuentra. Y cuando todos los males son notoriamente efecto de los excesos de los anarquistas, y cuando la falta de vigor del gobierno para reprimir al carlismo nace del espíritu de oposicion ciega que han encontrado siempre los ministros en los que debieran ser su mas firme apoyo, ¿se invocó todavía ese sistema erróneo, destructor de la sociedad, y cuyos malos efectos estan harto probados en los ocho meses que se ha seguido por el gobierno y en los dos que antes lo habian ejecutado las juntas? Es preciso no conocer absolutamente el pais, estar enteramente desconcertados para juzgar que poniendo en convulsion el Estado y apelando á medidas extremas, se van á concluir las facciones y á restablecer la paz interior de los pueblos; no basta predicar el entusiasmo para lograr escitarlo, es necesario de antemano que esten los ánimos preparados, y por desgracia no estan al punto que creen los redactores del Eco. Si aun dudaban del espíritu de los pueblos de ciertas provincias, que consideran como unos hombres de baja esfera, como un Aserador de madera, un Organista, un Pallero, un Oregita juntan facciones de voluntarios, y sin pagas, sin auxilios de ningun gobierno, viven y se estendiendo por un vasto territorio: ¿por qué no hallamos nosotros iguales simpatías? ¿por qué en las varias tentativas que se hicieron en los diez años, ni un hombre siquiera de dentro de la Península se unió á los que venian de fuera? Porque el liberalismo en España no está en el pueblo bajo, sino en las clases acomodadas, y por eso la lucha entre la libertad y el despotismo nunca debió haberse sacado al campo de la fuerza, sino al de la inteligencia. Con juicio y con prudencia, con cordura y con prevision, el triunfo era seguro, como lo fue al tiempo del cambio que se preparó en la Granja en 1832 y se consumó en principios de 1834; pero si se predica la intolerancia, la muerte y la desolacion, si se camina á relajar las creencias religiosas y acaso á poner el Trono en peligro, espuesto es que por tercera vez perezca la libertad por nuestra culpa, por nuestra debilidad, por nuestro abandono. Que se robustezca el gobierno hasta el punto de poder con el auxilio de la fuerza moral de los Estamentos restablecer el imperio de las leyes en todo el reino, que se administre justicia severa é imparcialmente, que se cuide de la disciplina militar, que se castigue sin piedad á los enemigos de la libertad que atentan contra ella, que se respete y proteja á los ciudadanos pacíficos, y se verán bien pronto disminuidas las facciones y triunfantes en todas partes las armas de la Reina, sin necesidad de hundir la monarquía con medidas semejantes á las de la convencion francesa.

En el número 178 del Nacional se inserta un remitido firmado por Un Guardia Nacional de Andalucía, rogando se ayude á impetorar una frasa suelta que se halla en la Correspondencia del

Director de El Español. Si la frase de que se hace mérito se somete á juicio, como parece anunciarlo el comunicante del Nacional en su mismo artículo, no dudamos que la imparcialidad de los jueces ó juez que la examinen no hallará en dicha frase la tendencia injuriosa que el Guardia Nacional de Andalucía. No nos detendremos aqui en defender dicha frase, porque estamos seguros que todo el que conozca medianamente el castellano alcanzará por sí solo hasta donde llega la fuerza del modismo que ha usado el autor de ella al espresar su opinion (contraria á la del que escribe estas líneas) acerca de la nueva y mala organizacion de que puede ser susceptible dicha Guardia Nacional.

El autor de la frase atacada la escribia en Málaga, y nada mas fácil que dicha frase fuese leida por alguno de los individuos de aquella Guardia Nacional, amigos del autor, y ellos, que sabemos, no han dado muestras de querer la ofensiva al cuerpo á que pertenecen. Ademas, por osado y audaz que se quiera suponer al que con irónico énfasis se llama nuevo sabio doctrinario: si se reflexiona un momento que el elogiado sabio iba á habérselas, si hubiera tenido intencion de insultar, no con frailes inermes y humillados, sino con aceptación, sino con ciudadanos armados y numerosos, cuyo prestigio, poder é influencia nadie puede desconocer, se echará de ver que su objeto no ha podido nunca ser el que supone el comunicante, aunque no fuese mas que por la seguridad de su propia persona. Nos parece que Málaga no es una poblacion tan apática, que hubiese de mirar friamente los insultos hechos á su Guardia Nacional.

El Guardia Nacional de Andalucía supone que el director de EL ESPAÑOL no estará ya residiendo en aquel pais cuando llegue allá su llamada proposicion calumniosa. El Guardia Nacional de Andalucía se equivoca, porque no habiendo sido nunca la intencion de aquel ofender á la Milicia ciudadana de Málaga, es evidente que tampoco habrá pensado en abandonar inmediatamente esta poblacion, como asegura sin dato alguno el oculto articulista.

Por lo demas, hace ya tiempo que la persona del Sr. BORRERO está siendo el blanco de los ataques personales de la prensa de cierto color. Mas provecho sacaría el pais si se dedicase á rebatir con racionales y dignas doctrinas de EL ESPAÑOL, una vez que tanto se quiere desacreditarlas, y no emplear, como ahora, todo su tiempo en ocuparse de su DIRECTOR, esparciendo contra él rumores calumniosos, y dando acogida á comunicados por el estilo de aquel á que hemos contestado.

Ayer por la estafeta ordinaria hemos recibido periódicos ingleses, que alcanzan solo hasta el 13, posteriores por lo tanto en un día á los de el extraordinario de anteayer: periódicos alemanes de fecha del 11, y franceses que llegan al 16.

Nada contienen los periódicos ingleses de un gran interés. El Times, con referencia á carta de Odesa, de fecha del 4, dice que en esta ciudad se hacian preparativos para recibir al emperador y emperadora, que debian en breve pasar por ella. El emperador habia dado de su bolsillo particular 200,000 rublos, con el objeto del canal proyectado para la comunicacion del Don y del Wolga.

El mismo periódico anuncia va á establecerse en Atenas una capilla de la iglesia episcopal anglicana, en el terreno que ha proporcionado el rey H. D. Lewis, digno agente de la anglo-estrangeria sociedad bíblica. Años hace que existe en Roma, en la capital del orbe católico, una capilla semejante junto á la puerta llamada dil Popolo, asi como tambien una sinagoga.

La Allgemeine Zeitung no contiene noticias de nuestra situacion que pasen del 27 de junio, y nada en ellas de señalado para nosotros, pues se reducen solo al extracto de la proclama del general Córdova á sus tropas á su salida de Vitoria. Por lo demas, nada contienen de un interés del momento. Refiriéndose dicho periódico á carta de Berlín del 5 de julio, da noticias de la quinta expedicion por la China del misionero Carlos Gutzlaff, y de sus investigaciones acerca del estado de las artes en aquel prodigioso imperio; mas como esta relacion debemos insertarla en su propio lugar otro día, seria superfluo el extractarla aqui.

La Dieta suiza se ha abierto el 4 de julio en la iglesia del Espíritu santo en Berna, con las ceremonias acostumbradas, y á la presencia de todos los ministros extranjeros acreditados cerca del Directorio.

Al envío de los periódicos franceses se tenian en Paris noticias de Madrid del 6, y de nuestra frontera del 10; ni en ellas, ni en lo demas que contienen hay algo que sea de un gran interés para nosotros.

BOLSA DEL 23 DE JULIO.

Aunque víspera de dos dias feriados é inhábiles para la negociacion, y distraida al parecer la atencion de los concurrentes á la bolsa de todo otro objeto que no fuese los sucesos de la guerra y los disturbios ocasionados en algunos puntos por el choque de los partidos en las presentes elecciones, las operaciones en efectos públicos verificadas hoy no se han resentido de la funesta impresion que naturalmente causan en el crédito todos los movimientos que alteran el órden y pueden aumentar los embrazos de un gobierno. Los cambios han continuado lo mismo que ayer quedaron; han entrado en juego los títulos al portador del 4 por 100, los vales no consolidados y la deuda sin interés presentada á consolidacion, y si bien el número de ventas al contado ha sido corto, se cuenta entre ellas la de una partida de mas de cuatro millones de reales de la última de dichas clases á 11 $\frac{1}{2}$ por 100, de cuyo contrato no puede sospechase ninguna condicion tibia que atenue su importancia. Todas las demas operaciones á plazo lo han sido tambien á prima y

á una altura bastante proporcionada con el cambio del contado.

Parece que el gobierno ha tomado en consideracion los riesgos que en el día ofrecen las comunicaciones para la traslacion de créditos, accediendo á los deseos de varios interesados en la presente consolidacion, pues nos escriben de Cádiz haberse ya comisionado á aquel comisionado de la real caja de amortizacion una real órden de fecha 7 del actual autorizándole á la admission de los créditos suscritos á dicha conversion por notas presentadas aqui. Debemos suponer que esta disposicion sea extensiva á las demas provincias, ó á lo menos á aquellas que siendo las mas distantes de la capital, ofrecen en sus comunicaciones aun mayores riesgos y embrazos que Cádiz.

SOBRE LA ESPEDICION ENEMIGA A ASTURIAS.

En el último rincón de España he llegado á saber que las tropas faciosas han ocupado á Oviedo. No he extrañado el suceso, después del desastroso encuentro del general Tello, á quien ni culpo ni absuelvo. Pero no puedo menos de hacer esta reflexion. ¿Cómo se ha dejado tomar al enemigo la iniciativa? ¿Por qué se ha adoptado el sistema de cordón, inventado mil años ha por el mariscal austriaco Lascy, y cuyo vicio probó Federico II y ha llegado á ser indudable desde Napoleon? ¿No hay otro sistema? ¿es la primera guerra de montaña munda á la oposicion del pais que ha habido en los tiempos modernos? ¿Qué plan de campaña adoptó el célebre Hoche para sujetar la Vandée, cuya guerra era tan parecida á la nuestra ya en el principio político, ya en los obstáculos del pais? ¿es aplicable á la guerra de las provincias? ¿Su sistema de campamentos pudo imitarse después de la ventajosa accion de Arlaban? ¿no estaba segura la comunicacion de allí á Vitoria para los convoyes? ¿Faltaba leña para barcas ó agua? ¿No amenazaba la tal comunicacion la línea enemiga? ¿Se habia atrevido á hacer el destacamento á Asturias? No respondo á estas dudas, porque carezco de datos.

Pasado á considerar el plan del enemigo, solo veo en él una tenacidad, que si por un capricho de la fortuna puede tener feliz resultado, la ciencia militar le proscribe, debiendo tener un fin desastroso. Contando con que Guipúzcoa es una ciudadela, han prolongado su línea, fiados en poder insurreccionar á Asturias; pero nadie se decide en las guerras civiles por un partido, si no le ve con apariencias de vencer: ¿cuáles tiene el cuerpo de tropas que ha destacado el enemigo á Asturias? Muy pocas.

El pais está organizado: mas ó menos útil, tiene milicia que impedirá el declararse aisladamente por los agresores: á estos los siguen tropas, que no dejándoles fijar el pie, ni dándoles tiempo para revolver el pais, los colocan en el caso de hacer la guerra puramente como un cuerpo extranjero, sin base, sin comunicaciones, y con difícil retirada, si á esto se añade un ataque vigoroso á Arlaban, que es la obra avanzada de la ciudadela de Guipúzcoa, y una concentracion de fuerzas que indique proyectos vigorosos sobre su cuerpo de plaza de Guipúzcoa, habrán los enemigos tambien de concentrarse, sopena de ser hechos pedazos en detall. En todo caso, habremos recobrado la iniciacion indudablemente, y quizás conseguiremos por la division de las tropas enemigas que tome la guerra el caracter puramente de sublevacion, y no el de política que hoy tiene con un cuerpo de tropas unido, y un príncipe pretendiente á la cabeza, que no es difícil hacerle perder, y al que ha llegado por nuestras torpezas mas que por sus fuerzas.

Creo por las consideraciones indicadas que la estratégica operacion á Asturias debe ser fatal al enemigo; si procuramos no imitarle en el error militar que se le ha hecho intentar, si concentrando nuestras fuerzas, procuramos herir al enemigo en el corazon. No pretendo que mi opinion sea la mejor, pero creo hacer un servicio á mi pais dando lugar á que plumas mas espertas en la materia aclaren esta cuestion.

A.

CORRESPONDENCIA DEL EJERCITO.

VITORIA 19 de julio por la noche.

Hoy se han presentado siete desertores de los enemigos, que como todos, dicen mil lísticas; pero es cierto que de algun tiempo á esta parte han recibido de Francia las hordas de D. Carlos algunos socorros que les han evitado el perecer de hambre.

El general Bernell parece que en cumplimiento de las prevenciones que segun dicen le habian sido comunicadas, partió anoche en puente de la Reina, donde conferenció con el brigadier Iribarren que habia ido allí para este fin, y se cree que han debido emprender operaciones interesantes contra aquella parte de la línea enemiga. Mientras tanto el brigadier Clemond, con cinco batallones, guarda la línea de Zubiri y los valles.

Las tropas de la primera division, que fueron últimamente á la granada, han vuelto hoy, sin duda por consecuencia de no haber sostenido el enemigo las primeras fuerzas que habia adelantado en aquella direccion, y que consistian en dos batallones de Alava.

La primera division ha marchado hoy segun parece sobre Murguía, donde Villareal se halla con alguna fuerza rebelde.

Tambien ha salido un batallon provisional á reforzar al brigadier Bernuy que se halla sobre Alcanadre encargado de proteger la Rioja y perseguir las fuerzas enemigas que pasen á la derecha del Ebro.

El brigadier Salcedo desde Frias ha contramarchado ayer mañana con su brigada para incorporarse al ejército de reserva, que reuniendo hoy una fuerza de 12 batallones, se halla en el caso de contrarrestar los esfuerzos que pudiera hacer el enemigo por nuestra izquierda, ya para reforzar su primera expedicion, ya para enviar otra que se susurra, aunque no parece verosímil, ya en fin para proteger la vuelta de aquella si tratase de volver como hizo Batanero.

Se dice que mañana se moverá el cuartel general. Si esto es cierto, será probablemente para irse á colocar en el centro de las líneas interin dure esta crisis, en que es preciso atender á tantos y tan distintos puntos á la vez. Interesa sobremanera acabar con los expedicionarios y reinar nuestras fuerzas para volver á tomar la ofensiva llevando á cabo los sabios planes que iban, segun la opinion general, á ponerse en ejecucion cuando estas nuevas circunstancias lo han impedido.

Es un sentimiento falso la noticia que se ha corrido de que una division procedente de Navarra habia avanzado al Aragón.

Lisboa 16 de julio.

Habr  V. visto por los peri3dicos el incendio del palacio del Rocio, donde estaba la tesoreria. Se ha quemado todo el edificio y se ha reducido á cenizas, fuera de algunas piezas bajas resguardadas de b3vedas. El Diario del Gobierno no procede con la mayor exactitud, diciendo haberse salvado todos los papeles. Mu simos se han quemado, y el viento ha llevado las cenizas hasta el mar; y otros, al arrojarlos por las ventanas, los ha esparcido el viento, no solo por la plaza del Rocio, sino por los tejados y calles circunvecinas, volando   mas de media milla de distancia. Principi3 el fuego en un zaguami3 3 buharda del edificio donde se cocinaba. Me hablaba yo en el primer momento que empez3 el fuego en la plaza del Rocio, cuando calle abajo vi venir por una al ministro, al tiempo que desde la buharda se habia comunicado ya la llama   la claraboya de cristales que est  en el centro del edificio, prendi3ndose inmediatamente al piso segundo de la parte que da hácia la iglesia de Santo Domingo. Desde las dos me nos cuarto en que se colubr3 el fuego, hasta las tres menos cuarto no se tom3 providencia alguna: todo fue confusi3n y desorden, hasta que llegaron las tripulaciones de los buques de guerra ingleses, que emprendieron el penoso trabajo de hacer disminuir el incendio, y salvar los muebles: lo que en parte consigui3 trabajando las tripulaciones mucho mas de lo que dice el diario Oficial del gobierno. La parte del edificio que mira hácia la casa del duque de Cadaval, hubiera podido salvarse si con tiempo hubiesen cortado por medio del edificio, mas no se hizo asi, y aquella parte ardi3 como la otra, y todo, se redujo   cenizas. Muchos pretenden que el incendio no ha sido efecto de la casualidad, tanto mas, cuanto que un principio se not3 cierto hedor   combustibles incendiarios; pero otros dicen que fue solo un descuido de una cocina del portero del edificio. Jam3 en Portugal hubo costumbre de que en los edificios públicos hubiese porteros que habitasen y tuviesen el hogar en el mismo edificio. La aduana, el de las Siete casas, el tribunal de Comercio, las secretarlas, el banco, todos se cierran por la noche quedando encargados de cuidar de él la gente que permanece en el cuerpo de guardia. El marqués de Pombal hizo construir un edificio que tiene por nombre la Tesoreria vieja (3 estino erario) todo de piedra sillera, donde el tesoro público estaba seguro de todo evento; y aun en el reinado del Sr. D. Juan VI se prohibi3 el iluminar dicha casa por no exponer los papeles del Estado.

Por desgracia en 1854 acord3 el Sr. SILVA CARVALHO de mudar los archivos del erario al palacio del Rocio, donde una de las familias que habitaban habia causado el incendio. Parece pues que el señor SILVA CARVALHO debe ser el primer responsable del incendio: 1.  por haber hecho trasladar el tesoro de un local espresamente destinado para él; 2.  por haber consentido que en el que ahora ocupaba habitasen varias familias, cosa nunca permitida. Se espera al principe D. Fernando de hoy   mañana. Da la vuelta hacia  , sin haber pasado de Braga, ni haber visitado   Coimbra y el hermoso y antiguo convento de BATALHA, lo que indica que el recibio hecho   S. A. R. no ha sido tan de corazon como han querido dar á entender los peri3dicos ministeriales. Aun aseguran que en Oporto no quiso el ayuntamiento hacer la ceremonia de presentarle las llaves de la ciudad, prestando el que todav  S. A. R. no ha jurado la Constituci3n.

IDEM.

Es dudoso si el incendio ha sido casual 3 premeditado. Seria tan criminal esto  timo, que prefiero no creerlo y atribuirlo al descuido, que ya por sí es bastante criminal. El Diario del Gobierno dice que se han salvado todos los papeles: no es asi; y se me asegura que los relativos   la casa del infante,   la de Braganza y los interesantísimos   inventarios de alhajas y preciosidades halladas en los conventos; y por  timo, documentos sobre indemnizaciones dadas, lo que puede colocar al gobierno en un estra o fransente.

CORRESPONDENCIA DE LAS PROVINCIAS.

VENTAS DE PUERTO LAPICHE 21 de julio.

El espíritu de los manchegos está bastante alentado. Sin embargo, contra lo que en esa se cree, hay muchas partidillas que   cada instante sobresaltan los pueblos. Los nacionales est n siempre dispuestos   rechazarlos, pero se advierte gran falta en la direcci3n de esos esfuerzos. Desde Manzanares en adelante no se sienten seguridad, y segun he oido á los habitantes, pudiera ser estinguida la facci3n de esta sierra, si se aprovecharan los elementos que hay para ello. Los pueblos est n en rechazar todo ataque de las partidas. Y en ese punto alarmantes del estado de esa capital y de Navarra. Esto inquieta   los  biles. Hay desconfianza, sin que se pueda saber el motivo de ella.

Por lo que respecta   Orejita, parece que huye delante de una partida de remonistas y de una compa a de infanteria que conduce una cuerda. Hemos visto un destacamento del 20 de linea que conduce tambien   Madrid los quintos de Málaga.

La cosecha de trigo se presenta agostada. En todos los pueblos que hemos visto est n ya en las aras trabajando. Tampoco anuncia ser muy buena la de vino. Las aceitunas son pocas en los olivares que hemos alcanzado   ver. El calor y la sequedad son estremados.

CADIZ 18 de julio.

Muy disgustados estamos aqui con los sucesos de la facci3n liberticida. No echamos la culpa, cual los necios, al gobierno, sino solo al poco entusiasmo que reina entre los que se llaman liberales exclusivamente. Seriamos   par   parte la entrada de los facciosos en Cádiz, si no fuera por la cosa en sí, sino porque habi3ndolos disgustados y exasperados, lleguen   engrosarse las filas del usurpador. Ansiamos oir el latigo de un correo extraordinario, pues asi es como esperamos alguna noticia buena.

SEVILLA 18 de julio.

Ayer nos han divertido con una asonada revolucionaria, que si no ha tenido graves consecuencias, da á conocer que este terreno es susceptible de desorden como otro cualquiera, y que si semejantes actos no se reprimen con severidad, habrán de reproducirse los escosos, y presenciaremos muy tristes escenas.

Todos conocemos la secta de enmigos públicos, que proclamando libertad y aparentando patriotismo, causan nuestros mayores daños: comprimida hasta ahora en esta ciudad por la opini3n contraria del vecindario, esperaba solo un momento favorable para presentarse, y lo encontr3 en las noticias de los reveses sufridos por nuestro ejército, y últimamente en la entrada de los facciosos en Asturias: no han hecho con este motivo circular los mayores rumores y las mas terribles calumnias contra el gobierno y contra el general C3rdova. Con este fin

consentido el paso de los rebeldes: que al mismo general se le han sublevado cuatro batallones, que se han pasado al ejército de M na, quien proclamara la Constituci3n; que C3rdova y el ministerio se encuentran de acuerdo en que los facciosos se aumenten, lo que servirá de pretexto   la intervenci3n francesa, por cuyo medio se realizará el plan de transacci3n con D. Carlos: todo lo cual se dice y se repite sin cesar por quien, y con el fin que sabemos, y por resultado nos di3 ayer el indicado ensayo revolucionario.

Se reunieron por la tarde   este prop3sito algunos Guardias Nacionales casi todos pertenecientes á los cazadores del primer batall3n, y se presentaron en el cuartel   pedir que se tocara una maza para matar carlinos; rechazados de alli, y lo que dicen, arrestado el gefe de la gavilla, se dirigieron   la Alameda vieja, donde apalearon 3 hirieron   varios que tomaron por carlinos, y discutiendo de este modo por distintos sitios de la ciudad, recayeron   las puertas del capitan general   la hora de la retreta, y alli gritaron vivas   M na y   la Constituci3n, y nuevas al ministerio y general C3rdova, con cuya algarazara y sables desnudos se trasladaron delante de la retreta, music3n de artilleria, hasta el cuartel de esta arma; y vivieron luego con la misma grito   la casa del capitan general, en cuyo tránsito insultaron y agredieron en sus casas   varios liberales, entre otros   D. Manuel Cortina, comandante del 2.  batall3n de la Guardia Nacional 3 individuo de la diputaci3n provincial; y por último para mas darse á conocer los alborotados, les vino la idea de trasladarse   la plaza de la catedral, y nos dieron diferentes repiques de campanas, siendo ya mas de las diez de la noche, con cuyo motivo el capitan general, que hasta entonces, 3 los habia despreciado, 3 no hecho caso, dispuso que un ayudante los persuadiera   disiparse, como asi se verific3, y cada cual se retir3 por donde quiso, cansado de gritar, de amenazar y repicar.

Hoy amaneci3 sin novedad; mas al medio dia volvieron   reunirse los alborotados, y proporcionándose un tambor, recorrieron diferentes calles tocando llamada, con los mismos vivas y nuevas, y al paso han maltratado y herido   varias personas: pareci3 al capitan general que ya era tiempo de hacer algo en beneficio del orden, y dispuso poner sobre las armas al escuadr3n de la Guardia Nacional, que ha hecho su deber como acostumbra, distribuyéndose en retenes y patrullas por toda la ciudad, y sin otra medida, se han disipado por sí mismos los sediciosos, y   la noche qued3 todo en el mayor sosiego, y este es nuestro presente estado, y tal el ensayo de revoluci3n sevillana.

Da vergüenza considerar que una cuadrilla de criminales, que apenas llegarlan   cincuenta, sin gefes, ni entre ellos una persona medio decente siquiera, haya afligido   la ciudad, causando este escándalo, cuando al principio con muy poca fuerza pudo escarmentarse tal canalla, 3 impedirse el desorden. Esta tarde ha publicado el Sr. gobernador civil un bando prohibitivo de grupos y gritas, y no sabemos de otra providencia relativa á castigar   los sediciosos que la de la Real audiencia para que el juez 3.  de primera instancia instruya la competente sumaria, que es cuanto está en sus atribuciones, aunque conozca que crímenes de esta naturaleza necesitan un castigo en el acto por medio de la fuerza pública, y que nada se adelanta con escribir procesos. En fin, si estos primeros ensayos se toleran, la impunidad alentará   los sediciosos para otros nuevos y mas peligrosos, como ellos mismos ya lo anuncian: el gobierno, si quiere, podrá remediarlo todo   muy corto trabajo.

IDEM 19 de julio.

Antes de ayer domingo por la tarde se presentaron en el sitio de la Alameda Vieja varios individuos de la Milicia Nacional; y de resultados de hallarse tambien en aquel punto varias personas que calificaron aquellos de carlinos por varias espresiones que les oyeron, se trabaron algunas palabras, y el resultado fue que los nacionales apalearon y deshicieron   los grupos. Continu3 cierta efervescencia lo ocurrido en la ciudad por los gritos y voces alarmantes que se oian en los grupos que andaban por las calles; por la noche se presentaron   la hora de la retreta en la casa del capitan general; hubo voces de muera el ministerio, muera el general C3rdova, viva el general Espinosa y otras majaderias, y despues se marcharon   la torre de la catedral, no   repicar, sino á algaraz y tocar   fuego; pero al fin   la una de la noche todo estaba apaciguado, hasta que en la mañana de ayer volvi3   aparecer otra turba que alarmaron la poblaci3n con dos cajas tocando alarma con el ruido de la caudal de nuevo la tranquilidad, y no obstante todo se ha sosegado, como lo verá V. por el diario de hoy que remit3   V. adjunto.

Veremos en qu3 paran estas cosas,   la verdad poco lisonjeras.

P. D. Hoy no han venido cartas ni papeles públicos de esa, por haber quemado toda la correspondencia y robado el correo en las ventas de Cárdenas.

CORDOBA 20 de julio.

Será muy sensible que con la nueva planta que se le ha dado á las juntas de beneficencia se paralicen los progresos en que incesantemente se ocupaban los sujetos que antes la componian en esta ciudad. El trozo de muros que se habia proyectado construir este verano, todav  no se ha principiado, á pesar de lo adelantado de la obra. Es de creer no se emprenda, con notable atraso de tan interesante obra.

La composici3n del puente, que no es nada urgente, tambien está abandonada, y escandalosamente hace muchos años.

La escuela mútua establecida en el hospicio progresa maravillosamente, á pesar de los trabajos con que se sostiene este utilisimo establecimiento por falta de fondos.

En toda la provincia reina la mayor tranquilidad. La falta del último correo ha producido mucho disgusto.

BAILEN 21 de junio.

El dia 15 á las siete de su mañana se present3 un nacional de la villa de Baños (dista una legua corta) llamado de apellido Laguna, el que di3 parte de hallarse Orejita y su gavilla   tiro de fusil de dicha villa; inmediatamente el ayuntamiento y comandante de Nacionales, que se hallaban recorriendo las casas fuertes y demas puntos donde tenian puestas guardias de prevenci3n desde el dia 10 por causa de los malvados, mandaron que un individuo del ayuntamiento con un piquete de nacionales salieran por todas las calles   manifestar por medio de pregones, que todo el que no se presente inmediatamente á las casas consistoriales será declarado enemigo de la patria y de Isabel II. Despues de ejecutada esta operaci3n y reunidos todos los vecinos instantaneamente, se nombr3 de los señores retirados militares una junta de defensa, la que di3 órdenes de repartir parte de los vecinos y guardias nacionales en casas fuertes y avenidas del pueblo, saliendo una avanzada de diez y siete nacionales de caballeria con otra de infanteria   los cerros y caminos que dan vista   Baños, quedando en la plaza de la casa de la ciudad un piquete de 300 hombres.

Entonces se present3 un hombre noticiando la entrada en dicha villa de los dos individuos Orejita y Gabino sin mas armas que un retaco, permaneciendo fuera del pueblo sus secuaces, hasta que por último entraron todos: dichos cabecillas se dirigieron   las casas capitulares, donde estaba reunido el ayuntamiento, el que sin resistencia, los recib3 y refresc3, sin haber disparado tiro alguno los vecinos, á pesar de haber entre ellos tan buenos tiradores.

  la una del dia lleg3 un parte con su fecha   las ocho de la mañana (y el número enmendado) diciendo: que aquella hora se habian retirado los facciosos en número de 100. Viendo la distancia que mediaba desde las ocho   la una, se tom3 declaraci3n al portador, y dijo que los facciosos, que no pasaban de 40, habian entrado   las cinco de la mañana y salido   las diez y media de la misma, que él habia salido   las once con el parte, y que habian robado el estanco y llevados 22 caballos que traian apuntados en un papel. Todo lo confirm3 un caballero de esta que se hall3 en las ocurrencias, y   quien le quitaron tambien el caballo que llevaba.

Los facciosos al salir de Baños se dirigieron hacia la Carolina, y   las 12 del mismo dia en un arroyo pr3ximo   Guarroman aparecieron, donde habiendo sorprendido tres soldados que estaban labando su ropa, tomaron el camino   la carrera dirigiéndose   la casa donde estaban los demas hasta 15. Qued3 uno de estos muerto en el campo, los demas se encerraron y los facciosos se retiraron   tiro de bala, desde donde estuvieron haciendo fuego contra la casa de los soldados, hasta que últimamente se ausentaron.

MUSICA.

Caract3res de decadencia en la m sica moderna.

Nadie negar  que el piano es el instrumento mas cultivado de cuantos se conocen. Su estraordinaria estension, unida   la inmensa ventaja de producir con facilidad todo g3nero de posturas y por consiguiente la armonia mas completa y complicada, le han grangeado la predilecci3n universal. Y en verdad que prescindiendo del 3rgano (instrumento que se halla   una elevaci3n prodigiosa sobre el nivel de todos los demas, y comparado con el cual, el piano con todas sus ventajas se semeja   un pigmeo ridiculo al lado de un gigante de hermosas formas) 3 que otro instrumento reune tantas y tan preciosas circunstancias? Solo el pianista puede decir al lado de su instrumento: "no hay m sica que no est3 à mi alcance." El piano por consiguiente no puede menos de tener gran influencia sobre la m sica en general, y la ejercita, que indica con bastante exactitud su estado, y asi examinando la m sica, mas generalizada hoy en este instrumento, podremos venir en conocimiento del gusto predominante en la 3poca presente. Tanto 3 mas luz podia suministrarnos para la misma investigaci3n la observaci3n de la 3poca italiana. Esta ha sido siempre la que por excelencia ha producido los grandes maestros de este arte. Al pronto no deja de parecer algo sorprendente que la 3poca italiana haya sido la única que ha logrado el honor de pasarse por todo el mundo, pues se puede decir asi. A nosotros, sin embargo, nos parece que esto se explica perfectamente con solo atender á la belleza de su dialecto, que como decia muy bien Metastasio, por sí solo es ya m sica stessa. El oido, en general, necesita acostumbrarse, pasar una especie de aprendizaje, para escuchar con satisfacci3n un canto adoptado   palabras alemanas, inglesas, francesas y aun españolas; pero qu3 oido no gozará desde luego oyendo cantar con palabras italianas? Esto influye hasta un grado de que no se suele tener idea. Para formarse alguna, aunque leve, f gurese cualquiera de nuestros lectores el efecto que le produciria la canci3n andaluz de mas gracia, el polo que recuerde mas de su gusto, con palabras.... no alemanas, ni francesas, sino solamente catalanas. El encanto del idioma es en nuestra opini3n la principal causa (si no la única) de la voz estraordinaria que ha llegado á alcanzar la 3poca italiana, pues la belleza misma de los cantos, que tanto la han distinguido, dimana en gran manera de ser por sí la poesia tan sumamente suave y canora. 3 Qu3 influencia no debe, pues, haber tenido de necesidad, en la marcha de la m sica en general la de esta 3poca? La ha tenido muy grande, y algunos entusiastas del arte no quisieran que la hubiera tenido siempre en tanto grado. El estado, por consiguiente, de esta 3poca no interesa menos que el del piano, al que se propone formarse verdadera idea del estado de la m sica en general. Procuremos examinar ambos, y empecemos por el del piano. 3 Qu3 ha sido en general la m sica de piano de diez años á esta parte, digamos con franqueza, sino una aglomeraci3n de notas producida á costa de contorsiones y de un verdadero estr3pito de teclas y m cillos, que ha ido en aumento hasta punto que solo la costumbre ha podido hacer tolerable? Qu3 es una fantasia con variaciones de las que tan en moda han estado y aun estan, sino un cuarto de hora de ruido mas 3 menos ingeniosamente calculado, ejecutado siempre con violencia, interrumpido solo por algun remedo de canto ridiculamente afectado, cuyas notas enfáticas mas avasallan que halagan el oido, y concluido irremisiblemente con una buena porci3n de porrazos que acaban de atronar al pobre oyente? Desde que se fue arriñoncando la m sica propia del instrumento, la hermosa escuela de hacer cantar el piano y realizar el canto por el bien entendido empleo de la armonia continua de que el instrumento es felizmente tan capaz, se ha tocado para aturdir los sentidos, no para conmover el corazon. Todav  brillan algunos de los principales corruptores; y nada mas fácil que señalarlos, aunque nosotros no lo haremos por ser enteramente ajeno de nuestro carácter nombrar autores de producciones que no podemos elogiar. Los pianistas verdaderos empiezan   conocerlos, y no tardarán en ser estimados generalmente en solo lo que valen; pero entretanto es preciso convenir en que han logrado acabar en casi toda Europa con la escuela de Mozart,   pesar de los dignos esfuerzos que para sostenerla han prodigado los Clementis, Cramers, Hummels y algunos otros discípulos sobresalientes de aquel hombre eminente, verdadero maestro de todos los buenos pianistas. Pero el g3nero cantable y armonioso, por lo mismo que lleva al de mera ejecuci3n la inmensa ventaja de fundarse principalmente en el buen gusto y el sentimiento, debia tener menos partidarios, siendo mucho menor el número de los que pueden agregar   una feliz organizaci3n los conocimientos que el primero exige, que el de los capaces de adquirir   fuerza de horas y horas de trabajo material, la estrema agilidad de dedos que constituye todo el m3rito del segundo. El número moderado de los que cantaban con el piano fue eclipsado por la nube de los que solo ejecutaban. El ruido producido por estos ahog3 pronto los delicados ecos de las dulces y tiernas melodias de aquellos, y el mal gusto hizo sin cambiar al bueno casi en todas partes. El triunfo, sin embargo, no puede ser estable. Es imposible que se siga confundiendo por mucho tiempo el asombro de los sentidos con el deleite del alma, que no tanto ha producido el estr3pito de las teclas como el dulce y armonioso canto de los instrumentos de viento.

que el otro sabe tan bien promover; y asi se observa ya que la tendencia de la Alemania y la Inglaterra   sostener y restablecer la verdadera m sica de piano (que en estos dos paises siempre se conserv3), se va comunicando   la Francia, y es de presumir que tome cada vez mayor incremento y destierre al olvido antes de poco toda la c fila de notistas que han puesto el piano en ridiculo.

Hemos hablado hasta aqui de los paises en que mas se ha cultivado el piano. En los mas meridionales, como la Italia y la España, la suerte de este instrumento no ha sido menos desastrosa durante la 3poca de decadencia que llevamos. Se ha condenado el piano á producir m sica, enteramente ajena de él. No hay  ria, duo, coro ni pieza alguna vocal que no se haya teclado, poniendo asi en una especie de parodia continua la 3pera y el instrumento, sin atenderse los pianistas por lo general   emprender la m sica, que se ha ido escribiendo espresamente para el piano   causa de su desmedida dificultad. Asusta   un habitante de un clima templado la idea de tener que dedicar seis 3 ocho horas diarias por espacio de seis 3 ocho años consecutivos al logro de una ejecuci3n mecánica tan prodigiosa como la que ha exigido durante esta 3poca la m sica de piano, y 3 qu3 hay en esto de particular? Por otra parte, siendo tantos y tan diversos los ramos   que el estado adelantado de civilizaci3n de la sociedad actual obliga á dedicarse, 3es por ventura fácil disponer de un tercio de la existencia para solo el estudio del piano? Ni es fácil, ni fuera justo, y de aqui ha debido provenir en gran parte el abandono del instrumento que se advierte en estos países. Si la persona dotada de organizaci3n m sica se persuadiese de que un estudio moderado y siempre agradable de dos 3 tres horas diarias, podria al cabo de pocos años ponerle en estado de saborearse con todas las delicias que la inagotable mina de la m sica puede proporcionar y de hacerlas gustar   sus oyentes, se dedicaria sin duda al piano. Es de esperar que no tardará mucho en llegar á generalizarse semejante persuasi3n, si, como creemos, continuan aun por algun tiempo con el interes que hasta aqui los esfuerzos de los Weber, Schubert, Keiser y Mendelsolin, para desalojar in eternum de la respetable silla   los que durante esta 3poca la han profanado.

Tambien en la 3poca italiana se nota de algun tiempo á esta parte una tendencia á purgarla de los caract3res de decadencia en que abunda, pero esta tendencia, que no cede acaso en inter3s   la que acabamos de explicar, merece un artículo   parte.

S. de M.

El 24 de junio último llegaron   una fonda de Berna un caballero ingl3s, su mujer, sus dos hijas, una doncella de servicio y dos criados, ostentando en su aparato ser una familia muy rica, en cuya vista el fondista y todos sus dependientes se prepararon   servirles con el mayor esmero, prometi ndose una buena propina. Muy poco dur3 la ilusi3n sin embargo, pues que   poco rato de haberse apeado la inculta familia se present3 un agente de bolsa franc3s acompañado de la justicia, y apoderándose del gefe de aquella lo zamp3 en la cárcel. Parece ser que el noble ingl3s habia especulado en fondos públicos en Paris, y se habia arruinado completamente en ellos. Para garantizar al agente que le servia en la bolsa, habia depositado en poder de un banquero una suma considerable en títulos de la deuda de N pols. Viéndose arruinado, tuvo la mañana de recoger estos documentos, y con ellos sali3 en posta para N pols, donde de los convirti3 en dinero, viéndose en seguida á esta. Puesto ya en la cárcel, solicit3 la protecci3n de un ingl3s Mr. Morier; y este consigui3 muy pronto que le pusiesen en libertad, fundándose en que las especulaciones   que se habia entregado en Paris eran ilegales en Francia y no podia por consiguiente intentarse sobre ellos ninguna reclamaci3n.

De Friburgo (Suiza) con fecha de 29 de junio escriben lo siguiente: La última conspiraci3n que tramaban los refugiados polticos en Suiza, ha arrebatado el asilo que hasta ahora les habia dado este pais   todos los individuos de aquella clase que han infundido sospechas de haberse mezclado en aquellos enredos. El Vorort ha mandado   todos los cantones que hagan salir de su territorio   todo extranjero que no d3 la garantía suficiente de que vivir  quieto y tranquilo bajo las leyes de la confederaci3n, tanto parte de ella el gobierno central. Además, ha dirigido el Vorort en 29 del corriente una nota al duque de Montebello, embajador de Francia en Suiza, suplicándole procure obtener de su gobierno el permiso de que los refugiados polticos que sean expulsados de Suiza pasen por el territorio franc3s, seal ndoles un puerto de la misma naci3n donde puedan embarcarse para Am3rica. El duque de Montebello ha enviado esta nota   Paris, y no se duda de que el gobierno franc3s secundar  las miras del Vorort.

No hace muchos dias que atravesando el Támesis tres caballeros ingleses en una lancha, salt3 de repente dentro de ella una enorme trucha. Inmediatamente trataron de sujetarla, lo que consigui3ron no sin algun trabajo, y luego que se la llevaron   casa, hallaron que pesaba 6 3/4 libras, y tenia 23 3/4 pulgadas de largo y 16 3/4 de ancho.

El número de viajeros que han pasado por Boulogne-sur-mer, no ha sido nunca tan considerable como en la presente estaci3n. Desde el 15 de junio al 2 de julio desembarcaron en dicho puerto viniendo de Inglaterra 4,102 viajeros.

La sociedad de Poudre de Granada despach3 58 palomas mensajeras el domingo 10 del corriente desde Paris, de las cuales llegaron algunas   Amberes en cinco horas y 40 minutos; las restantes llegaron poco despues. El domingo siguiente debia verificarse otra expedici3n igual desde la plaza de Laveaite. Estos nuevos viajeros a3reos pertenecen   la sociedad de los Arbaltriers.

En 1.  de enero de este año, el número de extranjeros refugiados en Francia que percibian socorros del gobierno, era de 5,955, incluidos 357 mugeres y niños. El total de subsidios concedidos por las cámaras para el presente año con este objeto es de 2,783,365 francos. Los ci3tados 5,955 extranjeros se clasifican del modo siguiente: 4,832 polacos, 4,258 checos, 405 italianos, 626 españoles y 4,832 polacos. La cuota del socorro varia desde 250 francos mensuales hasta 15 cent3simos al dia. Últimamente se ha adoptado una tarifa inferior   la sealada para los otros emigrados, con objeto de socorrer   los españoles que con los socorros del norte de la Pen sula han inundado nuestro territorio.

El valor de las importaciones que ha tenido la Rusia en todo el año de 1835, se ha elevado   244,357,044 rublos; es decir, 5,952,217 menos que en 1834: las exportaciones subieron   425,640,246 rublos, 3 sean 4,777,827 rublos menos que en 1834. Las aduanas han producido en 1835 79 millones de rublos, 2 millones menos que en 1834.

El 17 de mayo último se celebr3 en Moscu la fiesta de las doncellas, 3 sea la revista de las muchachas nubes. En aquel dia los j3venes que quieren casarse se colocan en fila   otro lado del paseo público, y por espacio de cinco 3 seis horas ven desfilan por medio de ellos como en una revista,   las j3venes muchachas vestidas con sus mas ricos trages, y radiantes con el brillo de los diamantes y las flores con que se adornan, y con sus gracias naturales. Al dia siguiente se entablan negociaciones con los padres de las j3venes que han logrado coger pez en el anzuelo.

El domingo 10 de julio por la tarde ocurri3 en una casa de campo del condado de Anglesey, en Inglaterra, un suceso deplorable, que declama, como otros muchos de su especie, contra el poco cuidado que generalmente se tiene con las armas de fuego. La familia habia salido   paseo, dejando confiada la custodia de la casa   dos j3venes criados de diferente sexo, y ambos de edad de unos quince años. Estaba la muchacha sentada, leyendo la Biblia, y tenia un niño en el regazo, cuando el mozo empez3   ajustarse la ametralladora en un canchales que estaba cargada desde la última cosecha. Por desgracia, en uno de estos momentos toc3 el gatillo, y saliendo el tiro, acerbillo con toda la carga de perdigones el cuello de la infeliz muchacha, que expir3   los pocos instantes. Por fortuna el niño que tenia encima no sufri3 el menor daño. El desdichado 3 involuntario autor de esta desgracia, sobrecojido de horror y con el sentimiento de haber causado la muerte de una inocente, se arroj3 al agua y se ahog3 en el momento de ser rescatado por los pescadores de la zona.

Damos cabida al siguiente estra o comunicado con su misma ortografía, para que si nuestros lectores recuerdan la carta del soldado español Campillo, que insertamos no ha mucho, comparen los pensamientos de nuestro soldado con los de este estra o extranjero; habiendo ambos probablemente recibido la misma educaci3n.

Sres. Redactores de EL ESPAÑOL.

M. Juan Bautista, natural de Champ Departamento Lisere Canton de Vigit, de estando Vuido de Consorte Español con dos Hijos uno de estado Onesto.

Este ha sido Mariscal mayor del Grande exercito del Emperador Napoleon; el que abla principi3   servir en el año 5 hasta el año de 12 por haber quedado Prisionero en Alcalá la Real (en España) de donde lo conduci3ron   la ciudad de Granada,   disposici3n del Capitan General D. Francisco Ballesteros, y abiendo solicitado el contenido, pas3   fijar su domicilio   la Ciudad de Antequera para Trabajar de su oficio libremente; y dicho Exmo. Sor. se lo consedi3, tanto para Errar los Bueyes como   toda especie de Animales, y en este ejercicio permaneci3, hasta el año 24 que pas3 à la de Málaga, con motivo de hallarse perseguido de los enemigos de Dios y de la Libertad;   su llegada Travaj3 ocultamente hasta el año 26 que fue su Travaj3 descubierta, por haberse errado un caballo al consul Frances D. Luys de Mornat, en cuyo axto le Embargaron todas sus Erramientas, dejándolo privado de buscar su subsistencia; y al cuarto dia (que fue el 8 de Mayo) por orden del Caballero Alcalde 2.  fueron desembargadas dichas Erramientas y abiendo consultado dicho Alcalde 2.ó con el Cavallero Governador, resolvieron que Travajase Libre dos meses, sin macla; y el dia 15 de Mayo pas3   Vicitar   un Buey en el Matadero que tenia una Erida en el costado Opuesto resivida por otro de su clase, teniendo las Tripas de fuera, en esta viciata descubri3 la Fiebre amarilla, dándole (al que abla) tres ansias acompañadas con Bonito Negro, y desmayado hultimamente en el suelo, y al momento, tubo revelaci3n (del Espiritu Santo,) que con dos cueros de Arguadierte de Mallorca (p3r ser Libre) sanaria inmediatamente como se verific3 y la misma operaci3n hiso con el referido Buey, el que san3   las 24 horas; husando la Divina Providencia, este grande Milagro, en el dia 20 de Mayo, le presentaron (al que abla) un Buey para que lo Errar    las 10. de su mañana, y al momento vaji3 el Enemigo y se le hintrudioso en el brazo izquierdo para quebrantar su caveza dejándolo muerto (cumpli3 Dios su promesa cuando se li3   la Muger al principio del Mundo cuando el Pecado del primer Hombre,)   la vista de los que alli se hallaban, y el contenido, mand3 el tragiesen dos cuartos del ya referido Arguadierte y el que fue, le trujo agua, dudando, de la grande obra del Señor, y tratando al que abla de demente; y para que todos los Espexadores conocieran la verdad, y no dudaran de esta grande obra, fue en persona por el Arguadierte y hante los referidos Resusito dicho Animal. (brando solo Dios este milagro) y por tener la grasia de descubrir las cosas Ocultas, tiene echas ya, dirigidas   es  Corte 7. representaciones al ya difunto Q. E. P. D. D. Fernando 7.  Rey de las Españas; y 3.   la Venefica y mui amada Reyna Governadora y de modo alguno,   merosido constatacion ni Decreto, para saber si podia proponer un vien   todos mis semejantes, cuyo es de innumerable valor; y para verificar este bien, se necesitan 4. Industrias, cuyas el contenido efextua, de cuyas depende la Felicidad de toda España, las cuales son estas: 1.  Quitar los Ladrones Visibles 3 Invisibles, sin quitar vidas ni aprionar   persona alguna. 2.  Quitar la Fiebre Amarilla y toda clase de mal Contagio, so que pueda afligir al suelo Español. 3.  Darle de comer al Nesesitado. 4.  Arriynar el Ymperio de Satanás, y liberar al Ombre del Pecado y de la Servidumbre; y Libertar al Pueblo Español de toda Guerra Sivil. Y para verificar estas Industrias, es nesario al contenido darle los haucillos Siguides: teniend el Onor de aserle   nuestra amada Reyna Governadora este donatibo de incomparable valor. Neseesito 10000. Hombres de Yfanteria y 2000. de Cavalleria con dos piezas de Artilleria Bolante, estos Españoles. Y lamisma Cantidad de Nacion Francesa, y de ambos Exercitos que sean los de mejor conductax, y que   lo menos tengan dos años de Servicio.

Señor Redactor de Peri3dico Español saliendo esta mi solicitud garante, en lo Susesibo ar3 con testigos de vista (ayudado de luz Superior) cosas que admiraran   todas las Naciones Estraangeras. Espero se hinserte en los Papeles públicos y en el caso de resultar por su travaj3 algun hinter3s en renglon de Pobre acudir3 con lo que V. detalle no dudando le quedara agradecido este S. S. S. S. Julio de 1836.

El mi3rcoles 6 del corriente se encontr3 en Sevilla un j3ven ahogado en la inmediaci3n al puente de Triana; parece era dependiente de un almacen, y hacia dos 3 tres dias no habia parecido en él. De la inspeccion del cadáver resulta tener una herida en la cabeza, que indica vehementes sospechas de haber sido muerto violentamente, y echado al agua, quiz3s con el designio de ocultar el delito. La autoridad está haciendo indagaciones á fin de averiguar la causa de esta desgracia.

Escriben de Londres que la sociedad establecida para la proteccion de los animales se desvela para cumplir con el objeto de su instituci3n. No se comete un solo acto de crueldad contra ellos sin que sea denunciado   los tribunales correccionales. No hace muchos dias que un cochero de fiacre fue condenado   una multa por haber apaleado brutalmente   sus caballos. Un cochero de omnibus fue multado en 40 schelins y 3 por haber dado de latigazos   uno de sus caballos hasta que cay3 al suelo. Un pastor ha sido tambien multado por haber golpeado cruelmente   un cantero que se habia echado rendido de cansancio. El alderman Johnson ha reprehendido severamente   los culpables sobre la barbarie de su conducta, y les ha dicho que estaba decidido   castigar   cuantos acusados de igual delito lo fuesen presentados.

La gaceta de Nueva-York cita al paquete americano Independence como uno de los mas velozes que se conocen. En prueba de ello dice que este buque entr3 en Liverpool   los catore dias y medio de su salida de Nueva York; y en su regreso de aquel puerto á este emple3 solo 20 dias; es decir, que hizo su viaje de ida y vuelta en treinta y cuatro dias y medio, que es el mas rápido de cuantos hasta ahora se han hecho.

Weber ha descubierta un hecho muy curioso, y es que la mano izquierda es en muchas personas mas impresionable al calor   al frio que la derecha. Asi, por ejemplo, ha observado que si una persona metida en la cama, y a vez sus manos tenian igual temperatura, la sumergida   la vez en dos distintos recipientes de agua caliente, le parecia que su mano izquierda estaba en un medio mas c ldo que la otra, siendo asi que el agua era de un 3 dos grados mas fria que la que habata la derecha. Weber ha atribuido con mucha probabilidad la mayor sensibilidad de la mano izquierda en percibir las mudanzas de temperatura   estar cubierta, particularmente en la palma; por un epidemias mas fino y menos usado.

